

GEMAS PRECIOSAS: ORNAMENTOS CON HISTORIA

Helena Sancho Jericó

Huesos, conchas, vidrios, perlas y corales. Las gemas preciosas han fascinado al ser humano desde que aprendió a extraerlas de la tierra. Se les atribuyen poderes espirituales y curativos desde los tiempos remotos, según las diferentes culturas de los pueblos. El ámbar se obtenía como “resultado de la orina del linco y las lágrimas de pájaros” mientras que el heliotropo detenía las hemorragias nasales y hacía invisible a su poseedor. El diamante inmunizaba contra cualquier clase de veneno y descubría las infidelidades conyugales. La amatista protegía de la embriaguez y el zafiro posibilitaba las huidas de la prisión.

Hacia finales del siglo XIII, el monje franciscano Juan Gil de Zamora hizo una enciclopedia en la que destacaba las propiedades moralizantes de las gemas preciosas, con la finalidad de ofrecer materiales a los predicadores para sus sermones.

De la amatista, por ejemplo, exaltó su resistencia al fuego y a la magia y la comparó con la resistencia del alma a la fornicación y la lujuria, reforzada por las virtudes de la abstinencia y la continencia.

Izq.: Diseño de collar, Mar Marín





El fenómeno de la democratización en el consumo de gemas se ha ido extendiendo a partir de la Segunda Guerra Mundial. Antes las gemas eran bienes excepcionalmente caros, al alcance de unas élites restringidas. Pero la demanda masiva de este tipo de joyería consiguió que aumentara la producción y bajaran los precios.

El ser humano tuvo que intervenir tecnológicamente para hacer frente a las demandas de estas piedras. Según el grado de intervención se dieron diferentes denominaciones: gemas sintéticas (idéntica composición fabricada por el ser humano), artificiales (las que no tienen una equivalencia natural), de imitación (se asemejan en aspecto pero no en composición), tratadas (naturales pero modificadas) o reconstituidas (se fabrican por presión y calentamiento de polvo de la misma sustancia).

Todas estas técnicas han permitido el acceso, tanto de la joyería de menor calidad como de la bisutería, al antiguamente inasequible mundo de las gemas preciosas. Hoy podemos contemplar piezas plata (sustituyendo al oro) con incrustacio-

nes sintéticas a un precio más factible. La artesanía va más encaminada a sacrificar en pre-

cio, que no en belleza. Sin olvidar que existe una importante demanda de alto standing..F

Abajo: Anillos y pulsera, Bianca Passione

